



Los amantes de Valdaro murieron hace 6.000 años, y desde entonces sus huesos permanecen abrazados. Fueron descubiertos en 2007 en la ciudad de Mantua y dan nombre y sentido al primer libro de José Pajares Iglesias. Venido del mundo del rock, el escritor leonés nos ofrece una colección de 18 relatos cortos en los que se reúnen caprichos japoneses con seres anónimos y atormentados, y donde se pasean

personajes como Clark Gable, Johnny Cash, Leonard Cohen, José Antonio Primo de Rivera o Janis Joplin. Pajares Iglesias disfraza de eclecticismo un libro homogéneo y cerrado con aires de procesión funeraria. Sus relatos se tiñen de oscuridad para dejarse deslumbrar por pequeños destellos de humanidad soñada. Los personajes están confinados en escenas que parecen estar diseñadas para perderse en la memoria y sumergirse en ese sepulcro donde los amantes de Valdaro (Jum y Gur en la imaginación de Pajares) permanecen en su eterno y esquelético abrazo, en ese espacio sin tiempo en el que la muerte participa del amor y el amor del olvido. / A. A. S.

HUESOS DE JUM. HUESOS DE GUR
José Pajares Iglesias
Canalla Ediciones.
Madrid, 2016
94 págs. 13,00 €

En este lugar reposan los restos de un ser que poseyó la belleza sin vanidad, la fuerza sin insolencia, el valor sin crueldad, y todas las virtudes del hombre sin sus vicios. Es el epitafio que Lord Byron le colocó en el mausoleo de los jardines de Newstead a su Terranova Boatswain. Esto se viene traduciendo popularmente en algo así como "Cuanto más conozco a los hombres, más quiero a mi perro". Seguimos la línea descendente en sentido contrario al "sentimentalismo del movimiento romántico", porque, nos avanza en Trama, "la ironía es la manera de ver el mundo después de las matanzas mundiales"; y la cosa acaba en Perroantonio ("versión furiosa de José Antonio Blanco"). Este híbrido arrollador tiene la capacidad de despertar automáticamente las simpatías de todos los amenazados por la sátira que marcan sus afilados incisivos, algo insólito y otro punto a favor del marcador canino frente a la incon-

gruencia de la humanidad. Porque Perroantonio viene para enseñarnos la plana a los humanos y hacernos una autocrítica. Y nos muerde bien mordidos y nos hace gracia y no paramos de reírnos. Tremendo. Definiciones/dentelladas de un diccionario ácido, muy particular, que tiene leña para todos y para todo, del "político" al "vegetariano", de la "cirugía estética" a la "hermenéutica". Un delirio fresco y divertido, divertido de verdad. Que me encierran, pero deja con ganas de más mordiscos. / M. R.

TE VOY A HACER UNA AUTOCRÍTICA
Perroantonio
Trama. Madrid, 2016
120 págs. 14 €



NARRAR SIN FILTRO

MAICA RIVERA

Nada de fiarse de Isabel Bono. La escritora presentó en Madrid su obra, merecedora (y mucho) del Premio Café Gijón 2016, con su dulce voz, invitando a leerla no con la única expectativa de encontrar tristeza, pues, contó, algunos de sus amigos incluso se habían reído con ciertos pasajes -por favor, que nos digan cuáles: no los encontramos-. Ay, pobre aquél que se confió, y bajó la guardia. Porque *Una casa en Bleturge* es literatura de golpe seco y alto impacto. Desarrolla el libre fluir de las conciencias sobre el corazón y alrededores de la tragedia: el temprano fallecimiento del hijo menor de seis años, que desestructura íntimamente los cimientos de la familia. El padre culpa a la hija y practica un escapismo sórdido con una joven amante. La madre se crece en su neurosis con arrebatos de abulia barojiana y una mezquindad cercana a la exasperante Menchu de *Cinco horas con Mario* de Delibes. Y la hija alimenta su trauma por la pérdida en páginas que la dejan anclada en una inmadurez castradora,

alejándola por anticipado de la maternidad y condenando su estabilidad emocional al fracaso por adelantado. Todo esto lo cuenta Bono en anécdotas breves pero contundentes, con una prosa certera, ágil, arrebatadora en el detalle de lo cotidiano, estremecedora en tanto que nos permite reconocernos en alguna de las miserias interiores descritas. Son los suyos fogonazos más que capítulos (titubea incluso a la hora de denominar al libro, "novela"), que hipnotizan y queman a partes iguales. Es la suya una sensibilidad de valores impresionistas: al acercarnos tanto al lienzo de cada personaje, desdibujamos la realidad del paisaje para asfixiarnos en sensaciones descontextualizadas que aturden y nos dejan desprotegidos en el vacío. Y es el de la autora un estilo subyugado a transmitir un sentir constante de profunda soledad, a veces plástica que recuerda a la incomunicación de las obras maestras de Edward Hopper, a veces volátil en trenes que son más de lejanías que de cercanías. En este puzle de asociación libre de pensamientos, cunde una desesperanza que degenera hasta el



odio (el más desnaturalizado, del padre a la hija). Se cita al existencialista francés Albert Camus como guinda. Una obra original y arriesgada, disparada a bocajarro, que sólo podía haber sido escrita por una poeta.

UNA CASA EN BLETURGE
Isabel Bono
Siruela. Madrid, 2016
212 págs. 16,95 €